

producciones de la naturaleza y las antigüedades nacionales, cosas todas muy curiosas y escritas con mucha diligencia; las cuales, según dice el mismo autor—continúa Clavijero—pericieron por el celo indiscreto de un párroco, que creyéndolas llenas de errores supersticiosos, las quemó á despecho del llanto de los indios y de la opinion de los españoles curiosos. Otras pinturas eran topográficas—continúa aún el mismo autor—y corográficas, las cuales servían, no solo para determinar la extensión y lindes de sus posesiones, sino la situación de los pueblos, la dirección de las costas y el curso de los ríos.”¹

Con tales y tan autorizados testimonios, debemos lisonjearnos de poseer toda una historia de una verdadera literatura antigua yucateca. En esos testimonios históricos vemos designada la enseñanza literaria por medio de maestros y de obras escritas, de la religión y de sus prácticas, de la metafísica y de la moral, de la historia y la cronología, de la magia ó adivinación, de la profecía, que era para ellos una como astrología judiciaria, de la arqueología ó conocimiento de sus tradiciones y monumentos más antiguos, de la geografía y corografía, de la historia natural, la astronomía, la ortología, la caligrafía, la bibliografía ó la verdadera formación de colecciones bibliotecarias. Por estos testimonios, en fin, encontramos hasta la consignación del aprecio público en que eran tenidos los literatos, pues concluye el P. Landa, diciendo :—*sabían de estas ciencias algu-*

¹ Clavijero. *Historia antigua de México*. Tomo I. Libro VII.

nos principales señores por curiosidad, y POR ESTO ERAN MÁS ESTIMADOS,” lo cual ciertamente prueba de una manera inequívoca que hasta la masa social se hallaba bastante modificada por la influencia de una literatura nacional.

CONCLUSION.—Concluyamos, pues, que es incontestable en nuestra historia, en la historia yucateca, la positiva y hermosa realidad de una verdadera literatura antigua, propia y exclusiva de la lengua maya.

Todavía más: algunos de los últimos descendientes de la clase noble y sacerdotal, que recibieron de los misioneros apostólicos en los días de la conquista española la educación cristiana, complacíanse en producir nuevos escritos y en trasladar los de sus abuelos á la escritura alfabética cristiana, en que ya desde entonces comenzaron á escribir la lengua maya. Basta recorrer las páginas del historiador López de Cogolludo, para convencerse de la realidad de muchas obras de autores indios de que se sirvió aquel historiador, principalmente de la que llamaban “Vocabulario grande de los Indios”¹ y de los de Gaspar Antonio Xiu,² nieto del rey Tutul-Xiu é hijo del sacerdote Ah-Kin-Chí, que escribió una “Relación histórica de Yucatan” y un “Vocabulario Maya.” Nosotros poseemos, como dejamos dicho, el “Códice Chumayel” y otros.

¹ Cogolludo. *Historia de Yucatan*. Lib. IV. cap. V.

² Cogolludo. *Historia de Yucatan*. Lib. IV. cap. V.

Concluyamos, pues, volvemos á decir, que hubo una literatura antiguamente en Yucatan, literatura rica y fecunda y admirable bajo todos aspectos, literatura original, literatura indígena, que será gran parte para influir hoy de un modo mejor que nunca, merced á la clara luz y calor vivificante de la civilizacion católica, sobre el desarrollo de nuestra literatura moderna.



CARTA DE D. JUAN P. PEREZ

AD. VICENTE CALERO QUINTANA.

“Peto, 15 de Diciembre de 1840.— Querido Vicente: — Como mi dependiente que despachaba los negocios se fué por tres meses á Tekax, apenas podía sólo dar corte á aquello, motivo porqué no te había contestado; pero ahora, más desahogado te digo: que el viejo D. Juan José Gálvez, sugeto que con alguna instruccion ha visitado esta costa de la Ascension, asegura que entre este puerto y el cabo, hay dos ciudades antiguas que son *Tulun* y *Tancah*: aquélla tiene un muro hácia el mar, como de un cuarto de legua ó algo más de largo, y ocho varas de ancho, con un caballete ó especie de cofre que lo termina, todo hecho de albarrada, y aprovechando las rocas tajadas ó perpendiculares de la costa para su mayor fortaleza y duracion, y así de los demás costados menos uno. Que tiene cosas asombrosas y numerosas, con estatuas en su interior y otras curiosidades, lo que indica que fué ciudad principal y fuerte, para defenderse

de las invasiones que sufriera por mar. La de "Tancah," no es tan interesante y es comun; estará todo esto más cerca de la Ascension que de otro punto.

"Las tradiciones de los indios desaparecieron con su conquista, porque hubo empeño en los conquistadores de acabar hasta con la menor idea de lo que fueron sus antepasados para no dejarles historia que pudiese sublevarlos. Y son tan escasos de noticias, que ni de la conquista las tienen.

"Literatura, quién sabe si la tuvieron; pero sabían escribir con precision. Una es la poesía del pueblo y otra la del sabio y sacerdote: la de éstos no llegó á nosotros, ó serán muy raros los ejemplos; la de aquél tampoco, á no ser esos cantos obscenos que aun conservan los indios en sus mitotadas y otras semejantes y que por esto se prohibieron.

"Puede ser que el tiempo descubra y aclare algo, y entonces te comunicaré lo que haya.

Saludes á los amigos, quedando tuyo afectísimo S. S. Q. B. T. M.—JUAN PIO PÉREZ."

NOTA.—El original de la carta que precede lo obtuvimos de la familia del finado Sr. Calero Quintana, habiéndonos hecho obsequio de ella y de otros papeles del mismo origen, el apreciable joven D. Joaquín Calero, hijo del mismo Sr. Calero Quintana, cuando era nuestro discípulo de Filosofía en el antiguo Seminario de esta ciudad.—C. C. y A.

APUNTACIONES

SOBRE ANTIGÜEDADES YUCATECAS.

(1869.)

RUINAS DE HOTZUC.

Hacienda rústica Hotzuc.—Vestigios monumentales en ella.—Descúbrense en su territorio las ruinas de una ciudad antigua.—Montículos artificiales.—Un edificio en pie.—Carácter general de las ruinas.—Piedras esculpidas.—Pozos antiguos.—Cenotes.—Nombres propios de éstos.—Hallazgo de una estatua.—Su descripción.—Interés de la ciencia.—Adulteración del nombre Hotzuc.

Al Sur de la ciudad de Mérida, (Yucatan) como á distancia de quince ó diez y seis millas y en la jurisdiccion parroquial de Uman, se halla situada la hacienda ó finca rústica Hotzuc, de la propiedad del Sr. D. Julian Vallado.

Desde la primera vez que la amabilidad del propietario de esa finca nos atrajo á visitarlo en ella, observamos con agradable sorpresa, por ciertos vestigios que á nuestro paso encontrábamos, que aquel lugar debía contener monumentos antiguos.